

# Metodología para la elaboración de un manual de aprendizaje de uso de la CDU

**Manuela Moro Cabero**  
**Julio Alonso Arévalo**  
**Carmen Caro Castro**  
Universidad de Salamanca

## 0.1. Resumen

Enumeración de los aspectos generales que inciden en el aprendizaje de uso de la CDU. Análisis de los elementos pedagógicos presentes y ausentes de los diferentes guías y manuales clasificatorios teórico-prácticos. Problemática del discente en el proceso clasificatorio derivada del documento, del propio sistema clasificatorio y del clasificador. Propuesta metodológica en la que, tras una introducción general sobre el sistema de orden teórico, se defiende un aparato práctico gradual a desarrollar en las fases siguientes: aproximación a las tablas por medio de una plantilla que comprenda los tres primeros niveles, ejercicios de identificación a través de enunciados, y trabajos de simulación con supuestos prácticos reales. (Autor)

**Palabras clave:** Elaboración de manuales. Enseñanza de la CDU.

## 0.2. Abstract

Enumeration of the general factors that determine UCD learning. Analysis of the pedagogical elements that are present and absent in the different practical-theoretical guides and handbooks for learning UDC, and of the learning problematics of the classification process, provoked by the document, the classification system and the classifier. Methodological proposal in four stages, being the last three of them practical ones: theoretical introduction to the classification system, classifying with a basic table compressing the three first levels, concept identification training throughout enunciates, and, finally, simulation exercises with real cases.

**Keywords:** Handbook writing. UDC Teaching.

## **1. Estado de la cuestión**

Una de las necesidades que se plantea cualquier profesional que trabaja en el ámbito de la documentación es cómo organizar ese potencial informativo que se le confiere, para que su uso y explotación sea lo más óptimo posible. En este planteamiento inicial existen dos cuestiones fundamentales: por una parte, la organización física de la documentación (ordenación), y por otra, la disposición referencial de esa información para que sea efectivamente recuperada por el usuario. En la primera parte del proceso -en la organización física- es donde, al menos, originalmente, se planteó el uso de las clasificaciones. Una codificación de la organización del conocimiento que respondiera a una serie de principios, convenciones y creencias de una sociedad en un momento determinado.

En el segundo aspecto, el relativo a la organización de la información referencial, no podemos obviar que el proceso se ha visto, como buena parte de la mayoría de nuestras actividades, mediatizado por el avance tecnológico de los últimos años. A ello no ha sido ajeno la utilización de los sistemas de clasificación del conocimiento. Y la utilización de clasificaciones como puntos de acceso para la recuperación de la información, sobrepasando ampliamente el ámbito para el cual fueron concebidas: la organización física de los documentos en las estanterías. Ha habido quien incluso ha planteado su uso como un tesoro. A lo cual se han producido algunas respuestas contundentes.

La situación real respecto al uso de las clasificaciones y su enseñanza hay que sistematizarla en los siguientes aspectos:

- Predominio de la clasificación decimal en el ámbito occidental.
- Utilización de las clasificaciones decimales tanto para la ordenación de documentos, como para la recuperación de los mismos. Y escaso interés del usuario en la utilización de dichas clasificaciones como sistema de recuperación de la información por la complejidad que comportan.
- Formación del profesional en el campo de la indización sistemática del conocimiento mediatizada por las pruebas de acceso al mundo laboral.

El análisis comparativo de cada uno de estos enfoques nos muestra un panorama de alguna manera contradictorio.

### **1.1. Predominio de la clasificación decimal en el ámbito occidental**

Cuando una unidad informativa se plantea la necesidad de utilizar un sistema de ordenación para sus documentos, independientemente de la mejor adecuación a sus fondos, se apoyará en el uso generalizado del mismo. Es decir, valorará por encima de otros factores, su carácter de universalidad. Ello se explica porque la elección de un sistema de alcance general, y amplia utilización, conllevará mayores posibilidades de aceptación por parte de los usuarios de dicha unidad.

Esta observación conduce a un efecto multiplicador de la utilización del sistema. En el caso concreto de nuestro país, tiene una amplia aceptación la utilización de la CDU, independientemente del tipo de centro y de las necesidades informativas.

### **1.2. Doble utilidad de las clasificaciones**

Además de la utilidad originaria como sistema de ordenación física de los documentos, viene aplicándose en la recuperación de información, tanto en catálogos manuales como automatizados. Esto contrasta con la escasa aceptación por parte del usuario, que en contadas ocasiones va a utilizar dicho catálogo, debido entre otras razones, a su complejidad estructural y a su lógico desinterés por el aprendizaje de la misma, ya que se trata del mejor mensaje cifrado que podemos emitir los profesionales para que los usuarios no se enteren de nada.

### **1.3. Aspectos condicionantes de la formación del profesional**

Es evidente que además de la importancia científica de la formación del futuro profesional de la información que siempre debe predominar, existen una serie de factores que van a condicionar el aprendizaje. Las exigencias en las pruebas de acceso al mundo laboral no se adecúan a las necesidades reales. Por lo tanto el docente se ve inmerso en la concreción de un método de enseñanza que no se aleje de la perspectiva científica pero que confluya con los intereses laborales del discente.

Nuestra tarea, tanto como profesionales y/o como enseñantes, nos sitúa en un lugar privilegiado, ya que hemos tenido que buscar el difícil equilibrio entre las diversas contradicciones. Una recapitulación del material disponible muestra el vacío existente en esta materia.

Empezando por el material didáctico que acompaña a la propia CDU, relativo a su uso, cabe decir, que aunque proporciona unas directrices fundamentales para el manejo de la misma, no presupone un aprendizaje detallado y específico.

Recientemente, ha sido editada una *Guía para el uso de la CDU* que se adecúa a la estructura planteada en la introducción de la CDU, desarrollando de manera más extensiva el manejo de las tablas de clasificación y proporcionando ejemplos que siendo de evidente utilidad, carecen de carácter pedagógico y no se ajustan a situaciones reales, pecando, por tanto, de ser excesivamente doctrinal.

Entre otros manuales que inciden en el aspecto práctico cabe señalar algunos elaborados con una finalidad más amplia, que nos ofrecen una metodología válida para la enseñanza y aprendizaje de la CDU. Comentamos los siguientes:

El manual de E. J. Hunter no se ciñe al estudio específico de un sistema de clasificación, abarcando su análisis la problemática general de las clasificaciones. Destacamos en él la validez del aspecto conceptual.

En el ámbito italiano la inquietud por la práctica de los sistemas de clasificación se ha reflejado en una serie de publicaciones enfocadas al uso y manejo de la CDD, sistema predominante en las unidades informativas de este país. Gibbin, Giunti y Lucarelli realizaron un manual eminentemente práctico en el que se recogen diferentes enunciados de libros para clasificar, con un pequeño resumen de su contenido. El índice de clasificación viene acompañado de una breve explicación de su desarrollo. Se echa de menos la falta del material que conduzca desde el documento hacia la abstracción de su contenido. Por lo tanto, creemos que no muestra el proceso pedagógico global.

Ferro y Zanobi han editado un manual en el que han establecido una parte teórico conceptual breve pero completa y un apartado práctico, en el que se desarrollan 33 supuestos a partir de portadas y sumarios, estableciendo la clasificación con sistema Dewey y el encabezamiento de materia correspondiente, acompañado de un conciso comentario relativo a ambos índices.

## **2. Problemática del alumno en el proceso de clasificación**

Resulta obvio, que antes de plantearnos la metodología que vamos a utilizar para la elaboración de un manual relativo a clasificación, tendremos que hacer un análisis pormenorizado de las dificultades a las que tendrá que hacer frente el sujeto no iniciado en el objeto de aprendizaje. Partiendo de este punto, el alumno conoce el proceso lógico para extraer un concepto relativo a la materia del documento: sería capaz de adscribir un documento a un campo general del conocimiento. Sin embargo, existen una serie de limitaciones que afectan a todos los factores protagonistas en el hecho clasificador:

- Limitaciones inherentes al documento.
- Limitaciones del propio sistema de clasificación.
- Limitaciones del clasificador.

### **2.1. Limitaciones inherentes al documento**

La primera limitación puede venir unida al primer elemento que consultamos para hacernos una idea del contenido del documento: el título. En ocasiones éste será determinante o casi determinante para establecer la materia, ya que se ajusta al contenido real de la obra. Otras veces ocurre que, intentando tener un alcance comercial más amplio, el título no refleja el contenido del documento. Esto sucede especialmente en materiales tales como las ciencias sociales, literatura o filosofía; mientras que en el ámbito científico y tecnológico es más frecuente que

el título concreto el contenido. Además, no suele ser habitual que el documento sintetice de manera condensada –resumen– sus aspectos informativos más relevantes.

## 2.2. Limitaciones del propio sistema de clasificación

La primera limitación se deriva de la obsolescencia de la clasificación respecto al dinamismo de la ciencia, acentuada por el lento y dificultoso proceso de actualización de estos sistemas. El ejemplo más evidente de esto es clasificar documentos del ámbito de las nuevas tecnologías, medio ambiente, etc.

La estructura de la clasificación supone un problema adicional, ya que fuerza a dividir la ciencia en grupos jerárquicos que se organizan de diez en diez, al menos en sus primeros niveles. Ello supone que ciencias que deberían estar codificadas en el mismo nivel jerárquico aparezcan, por razones circunstanciales, en niveles muy diferentes como es el caso de filosofía (1) y psicología (159.9); diferencia fundamentada en este caso en el origen de esta última a partir de la filosofía de la mente.

Una característica que “a priori” puede valorarse como positiva es la capacidad de la clasificación para concretar el mismo concepto en diferentes clases. Ejemplos como magia (133 y 291), sindicatos (329 y 331) y oro (54 y 669), sirven para poner de manifiesto que lo que en principio era una ventaja, a la hora de elegir la opción adecuada, se convierte en un problema que es especialmente importante para un estudiante que carece del referente contextual que supone trabajar en una unidad documental determinada.

En sentido inverso, una misma disciplina podemos encontrarla fraccionada en varias clases. Por ejemplo, todo el material relativo a economía y empresa estaría dividido entre la clase 3 (33) y la 6 (658).

Además, el enunciado de una materia –rúbrica–, de manera aislada resulta demasiado vago respecto a lo que puede ser el concepto que tratamos de clasificar, por ello, en no pocas ocasiones viene acompañado de una breve explicación de su sentido de aplicación, muchas veces necesaria a pesar de estar contextualizada dentro de una clase.

## 2.3. Limitaciones del clasificador

El clasificador tiene que guiarse por una serie de elementos indicativos del contenido del documento (título, sumario, prólogo, conclusiones, resumen), porque carece del tiempo necesario para hacer un análisis exhaustivo del mismo y, en ocasiones, de la necesaria especialización en esa disciplina. Por regla general, en el proceso de aprendizaje, se tiende a realizar una traducción literal del título o del enunciado, ajustándolo a las notaciones de la CDU encontradas en el índice alfabético. Por ejemplo la novela de Antonio Muñoz Molina *El jinete*

*polaco*, proporcionándose la información suficiente para identificarla como una obra literaria, fue clasificada con el código 798 (438), es decir: hípica en Polonia.

Además, el alumno tiene que hacer frente a un rechazo y consiguiente falta de interés por el aprendizaje de un sistema al que no encuentra ninguna utilidad práctica. Rápidamente se da cuenta de que el usuario no va a recuperar la referencia de los documentos por medio de un índice de clasificación, costoso de comprender. Por otra parte, para la finalidad de ordenación el sistema es mucho más simple ya que sólo utiliza tres o cuatro dígitos y no los largos índices que tiene que construir en el aprendizaje.

A parte de éstas, existen otras limitaciones que afectan a los tres aspectos: documentos, sistemas y clasificador. Es necesario señalar entre ellas la dificultad que plantean aquellas materias de carácter complejo e interdisciplinar. En principio resultan difíciles de identificar por parte del usuario y, también, de expresar por medio de un sistema de clasificación especialmente cuando se trabaja de forma descontextualizada que es lo habitual cuando se empieza a clasificar.

### **3. Propuesta metodológica**

Una vez que hemos evaluado los recursos didácticos e identificados las dificultades más habituales que se encuentra aquella persona que comienza el aprendizaje de la clasificación, debemos elaborar un método que ayude a una comprensión más pedagógica y que a su vez, motive el interés de la misma. Este método se verá concretado en un Manual práctico de clasificación CDU, en el que llevamos trabajando durante dos años. Un manual que sintetiza varios años de ejercicio de tareas docentes y desempeño de trabajo diario en unidades documentales de muy diferente signo, en cuanto a su especialización como a su objetivo.

En primer lugar, somos conscientes de la imposibilidad que supone comenzar a trabajar en ejercicios de clasificación a pleno rendimiento, ya que todo aprendizaje requiere un conocimiento acumulativo, una progresión. De manera que hemos pensado una serie de pasos o etapas que contribuyan a una asimilación creciente en el nivel de dificultad. La metodología podrá parecer carente de científicidad en sus primeras etapas, pero contribuirá a que el aprendizaje sea más grato y a alcanzar ésta en sus fases posteriores. El nivel de dificultad es proporcional a la motivación: si los ejercicios que se plantean en los primeros estadios son asequibles a la hora de ser resueltos el alumno acogerá con más interés el trabajo. El aumento de las dificultades en las siguientes etapas conducirá a un mayor interés ya que tendrá el aliciente de la resolución de problemas más complejos.

Las etapas que hemos considerado a este respecto se estructuran de la siguiente manera:

### 3.1. Breve introducción general sobre el sistema de clasificación: aspectos teóricos y posibilidades prácticas.

Centrado en la génesis, desarrollo presentación, utilización e implementación de la CDU.

### 3.2. Plantilla del sistema hasta tres niveles de clasificación para trabajar con los números auxiliares

El hecho de trabajar con este sistema en las primeras etapas de aprendizaje tiene varios efectos positivos. Por una parte, el alumno se hace una idea más clara de la estructuración general del sistema y no se ve inmerso en un caos de epígrafes e índices numéricos. Además, contribuirá a que el proceso de trabajo sea por medio de las tablas y no a través de los índices, teniendo así más presente el concepto de estructuración sistemática del conocimiento. Por otra parte, el alumno podrá trabajar libremente con los auxiliares sin preocuparse desde el principio por otros aspectos que verá en una segunda etapa, asimilando más fácilmente el concepto de faceta y su aplicación.

La primera parte será la familiarización con el concepto de faceta, los números auxiliares y los signos de identificación de éstos. Una segunda parte en esta primera etapa de aprendizaje consistirá en la realización de ejercicios de identificación inversa. La metodología es sencilla, antes de empezar construyendo, resulta más fácil identificar, a través de un índice dado, el tema del que trata el documento al cual se refiere este índice.

*Ejemplo:*

658(460)(091)

658 empresa

(460) España

(091) en forma de historia

*Solución: Historia de la empresa española*

Posteriormente se plantearán una serie de enunciados en los que la finalidad será la construcción del índice de clasificación correspondiente, en un nivel de dificultad gradual y adecuada para estos primeros ejercicios. De forma que una vez que se establezca cierta agilidad en el manejo de las tablas auxiliares el alumno se encuentre en condiciones de iniciar la tercera fase.

### **3.3. Ejercicios de identificación y construcción a través de enunciados en cada una de las clases**

Seguiremos la misma propuesta que se establecía para la etapa anterior, aunque el trabajo se ceñirá a cada uno de los índices principales del sistema de clasificación. Se hará una concisa y completa introducción sobre las peculiaridades de cada categoría, así como la enumeración de los recursos y dificultades más comunes. A continuación se realizarán ejercicios, en primer lugar de identificación y posteriormente de construcción de índices para cada una de las clases. Se proporcionará, además, un breve resumen aclaratorio del contenido del documento al que pertenece el enunciado.

Por último, se trabajará con enunciados pertenecientes a las diferentes tablas. Aquí el alumno ya tendrá un conocimiento más cercano del sistema, de forma que la mecánica de construcción del índice le resultará familiar, trasladándose la dificultad a la ubicación del tema del documento en uno de los grupos divisionales del sistema.

### **3.4. Trabajo con supuestos prácticos reales a través de aquellos elementos que ayuden a determinar la materia del documento (portadas, índices, prólogos, etc.).**

Es la última etapa, suponiendo un nivel de dificultad mayor. En ella, el alumno cuenta con un bagaje de conocimientos prácticos suficientes para permitirle un manejo de todos los recursos y posibilidades del sistema. Se le orientará sobre cómo acercarse correctamente al contenido de un documento y de las fuentes que permiten la identificación de la materia.

Consideramos que el método expuesto puede resultar de gran utilidad para aquellas personas que intentan aprender esta parte de la indización por materias. Nos ha parecido conveniente reseñarlo ya que en muchos aspectos relativos a la documentación se priman los aspectos prácticos, pero muy pocas veces vienen acompañados de una metodología de aprendizaje que ayude y motive. Estamos trabajando para que esta breve exposición se concrete algún día en un Manual práctico de clasificación.

## **4. Referencias**

- Clasificación Decimal Universal (1992). Ed. abreviada española, 6ª ed. rev. y act. Madrid : AENOR, 1992,
- Moreno Fernández, L.M. (1992). Una vez más: la CDU no es un thesaurus. // Documentación de las ciencias de la información. 15 (1992) 67-81-
- McIlwaine, C. (1994). Guía para uso de la CDU: una guía introductoria para el uso y aplicación de la CDU. Madrid : AENOR, 1994.



Hunter, Eric J. (1986). *Classification made simple*. Aldershot : Gower, 1988.

Gibbin, P. ; Giunti, M.C., Lucarelli, A.(1989). *Di libro in libro: la classificazione Dewey in 370 esempi commentati*. Roma : Vecchiarelli, 1989.

Ferro, P., Zanobi, A. R. (1995). *Esercizi di soggetazione e tecniche di indizzazione a confronto*. Milan : Editrice Bibliografica, 1995